



PROJECT MUSE®

---

*El mayor monstruo del mundo y El mayor monstruo los celos* by  
Pedro Calderón de la Barca (review)

Francisco Javier López Martín

Bulletin of the Comediantes, Volume 70, Number 1, 2018, pp. 105-107 (Review)

Published by Bulletin of the Comediantes

DOI: <https://doi.org/10.1353/boc.2018.0007>



➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/711403>

Pedro Calderón de la Barca.  
*El mayor monstruo del mundo*  
 y *El mayor monstruo los celos*.  
 Edición de María J. Caamaño Rojo.

IBEROAMERICANA / VERVUERT, 2017. 417 PP.

**Francisco Javier López Martín**  
*Denison University*

**MARÍA J. CAAMAÑO ROJO NOS PRESENTA EN ESTE LIBRO** una edición crítica conjunta de dos versiones de una misma comedia de Calderón de la Barca, *El mayor monstruo del mundo* y *El mayor monstruo los celos*. La edición conjunta de ambos textos, basada en un amplio estudio textual, ofrece la posibilidad de observar, como señala la editora, “un proceso de reescritura típicamente calderoniano” (10). La edición se divide en dos partes: la introducción y el estudio textual, el cual se cierra con una sinopsis métrica de *El mayor monstruo del mundo*. La introducción está dividida en cuatro apartados: autoría y datación; argumento y fuentes; *El mayor monstruo* y la tragedia; y sinopsis métrica. Caamaño comienza su introducción estableciendo la autoría y datación de ambas versiones. Indica que *El mayor monstruo del mundo* fue incluido en la *Segunda parte de comedias* de Calderón, volumen compilado por José Calderón, hermano del autor. Caamaño data la composición de esta versión entre 1634 y 1636, justo antes de su publicación en la *Segunda parte de comedias*. La autoría de Calderón también es clara en la segunda versión, *El mayor monstruo los celos*, conservada en el manuscrito Res-79 de la Biblioteca Nacional de España, ya que la tercera jornada está escrita de su puño y letra. Caamaño estima, siguiendo las investigaciones de Ulla Lorenzo, que esta segunda versión se habría compuesto en 1665, tras la muerte de Felipe IV.

Una vez establecida la autoría y las posibles fechas de composición, Caamaño estudia el argumento de *El mayor monstruo* y comenta sus posibles fuentes. La editora señala paralelismos entre la obra analizada y *La vida y muerte de Herodes* de Tirso de Molina, una tesis propuesta por Don Cruickshank (*Don Pedro Calderón*, Cambridge UP, 2009, p. 169), y destaca que la acción dramática de *El mayor monstruo* “gira en torno al amor trágico entre Herodes, Tetrarca de Jerusalén y su esposa Mariene” (16). Calderón,

por tanto, se centra en el amor y los celos y deja de lado otros aspectos de la biografía de Herodes, usando con libertad las fuentes históricas y alejando “al protagonista del personaje histórico sobre el que se sustenta” (17). Tras analizar el argumento de *El mayor monstruo*, Caamaño no encuentra evidencia para validar que la pieza de Tirso sirviera como hipotexto de *El mayor monstruo del mundo* por sus diferencias en la acción dramática y en el género, al ser la pieza de Calderón más trágica y la de Tirso más cómica. Aunque el argumento de la editora resulta claro y convincente, se echa en falta un mayor desarrollo del análisis sobre las fuentes de procedencia de *El mayor monstruo*.

Caamaño continúa la introducción a la pieza calderoniana con una reflexión sobre *El mayor monstruo* y la tragedia. En esta tercera parte reconoce la dificultad de establecer el género dramático de esta obra y “la manida controversia acerca de la tragedia áurea española, un debate intenso durante años que parece finalmente superado” (21). Caamaño, siguiendo a Marc Vitse (“Calderón, trágico,” *Anthropos*, Extra 1, 1997, pp. 61–64), estudia *El mayor monstruo* desde tres principios trágicos: el distanciamiento, el riesgo trágico y la perspectiva (22). Sobre el distanciamiento, la editora expone que “el sustrato histórico sobre el que se cimenta la ficción calderoniana protagonizada por Herodes y su esposa Mariene asegura la lejanía espacio-temporal con respecto al *hic et nunc* del receptor para el que fue concebida la comedia, lo que garantiza el criterio de distanciamiento, necesario para la condición trágica de la pieza” (22). El riesgo trágico es evidente desde el principio de la obra, ya que tanto Mariene como Herodes temen por sus vidas. Por último, la perspectiva se logra por la tensión constante entre libertad y destino, que hace que tanto los protagonistas como el público sientan ansiedad y angustia. Para terminar esta sección, Caamaño afronta el problema de la adscripción de esta pieza o bien a la tragedia patética o bien a la morata: “[l]a *patética* es aquella en la que se asiste al sufrimiento y final sucumbimiento del héroe a un destino adverso. Tragedia *morata* es la que representa el castigo merecido por un personaje que se labra su propio destino funesto” (25). Aquí Caamaño coincide con José María Ruano de la Haza (“The Meaning of the Plot of Calderón’s *El mayor monstruo del mundo*,” *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 58, 1981, pp. 229–40), que clasifica *El mayor monstruo del mundo* a medio camino de las dos. La editora finaliza su análisis sobre la tragedia advirtiendo de los peligros de estudiar *El mayor monstruo* según los cánones trágicos clásicos.

El estudio textual está organizado en torno a cuatro aspectos: la doble versión, las características bibliográficas de los testimonios, sus relaciones de filiación y las propuestas editoriales anteriores. Caamaño analiza en primer lugar las diferencias entre *El mayor monstruo del mundo* y *El mayor monstruo los celos*. Se presenta la segunda versión como “una reescritura global que afecta a la práctica totalidad de los versos de la pieza” (32), modificada probablemente como “reclamo para presentar la pieza como una comedia calderoniana totalmente nueva ante el público, ya conocedor de la primera versión” (31). Los cambios realizados afectan a la corrección de errores, cambios de estilo, aumento de referencias históricas, cambios en la trama e incluso cambios en la caracterización de personajes (33). Aunque se pueden

observar modificaciones a lo largo de la pieza, se destaca la relevancia de los cambios en la segunda y tercera jornadas, así como el desarrollo de una trama secundaria que no existía en la primera versión. Caamaño concluye este primer apartado del estudio textual afirmando que “*El mayor monstruo del mundo* y *El mayor monstruo los celos* son dos versiones diferentes de Calderón y que las variantes entre ellas no responden a la deturpación habitual de un proceso de transmisión textual, sino que proceden fundamentalmente de una labor de reescritura del propio dramaturgo” (39).

El segundo apartado (“Los testimonios: descripción bibliográfica”) se dedica al análisis de los testimonios de ambas versiones. *El mayor monstruo del mundo* se publica por primera vez en la *Segunda parte de comedias de Calderón de la Barca*, y de ésta se conservan tres ediciones: “dos con fecha de 1637 y una tercera de 1641. Las dos primeras se denominan QC y Q respectivamente, en función de las iniciales de sus impresores y libreros, y la tercera, publicada cuatro años más tarde, suele identificarse como S” (40). Al hacer los estudios de filiación y al analizar los errores y las correcciones del texto de la *princeps*, Caamaño concluye que tanto Q como S derivan de QC.

De *El mayor monstruo los celos*, contamos con dos manuscritos: M1, conservado en la Biblioteca Nacional de España (BNE) con signatura Res-79, presenta rasgos característicos de un manuscrito de compañía con la peculiaridad de que el tercer acto está escrito por Calderón; M2, también conservado en la BNE, parece estar destinado al coleccionismo (41). Vera Tassis incluye la segunda versión de *El mayor monstruo* en dos volúmenes distintos, VT y VT2. Caamaño, al realizar los estudios de filiación de esta segunda versión, establece que M2 procede indirectamente de M1 y éste, a su vez, depende del autógrafo. Caamaño concluye que “no cabe duda que el texto base sobre el que debe editarse *El mayor monstruo los celos* es M1, el testimonio más completo de esta segunda versión de la pieza” (56). Caamaño continúa los estudios de filiación dedicando un apartado al estudio de la edición de Vera Tassis y a las correcciones que incorpora en sus ediciones. Finalmente, el estudio textual termina con un listado de las ediciones posteriores a Vera Tassis que incluyen *El mayor monstruo*. La editora concluye que es necesario “optar por la edición conjunta de los dos textos, que permite el análisis contrastivo y pormenorizado de las concomitancias y divergencias entre las dos piezas de Calderón” (81). El estudio textual se cierra con los criterios de edición de ambas obras.

María J. Caamaño Rojo nos presenta una edición crítica de dos piezas de Calderón que deben ser estudiadas de manera conjunta para comprender el proceso de reescritura del autor. La organización y división de los temas permite la lectura fluida del texto. Su estudio textual resulta relevante y minucioso, aunque en momentos específicos se echa en falta un mayor desarrollo de los contenidos. Esta falta puntual se debe a motivos de espacio, como la editora reconoce en una nota al pie. En definitiva, esta edición de *El mayor monstruo del mundo* y *El mayor monstruo los celos* será de gran interés para todos aquellos interesados en la transmisión textual y los procesos de reescritura de los textos dramáticos del Siglo de Oro.